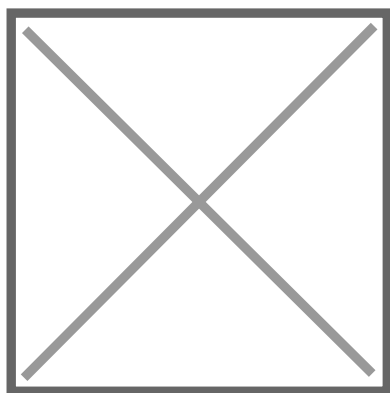




Por HECTOR LEIVA OYARZUN.—

RECUERDO DE JOAQUIN EDWARDS BELLO.

(A un año de su muerte)

Joaquín Edwards Bello escribía los Jueves en "La Nación" y recuerdo que siempre, al calor de un café en la noche de Agustinas y Bandera, charlábamos de todo lo que él conocía tan bien en sus viajes, su estancia en Europa, en la heroica Francia, en su Valparaíso natal, junto a los barcos que ondean sus banderas extranjeras en nuestro primer puerto. Joaquín Edwards fue rebelde en espíritu toda su vida a pesar de haber nacido en cuna de oro, pero un día como hoy, acaso por la apatía del tiempo, tomó una decisión trascendental. Recuerdo una crónica muy especial que se titula "No veremos el amanecer" en la que narra, con esa pluma suya tan especial, la tragedia de esos hombres frustrados de la segunda guerra que entraron y llegaron a nuestro país huyendo de la astibia de la vieja Europa en su conflagración. A veces nos decía "Y no olvidemos que el verano es la estación de los desesperados y de los suicidas". El recordaba a Richard Pallas, un estoniano que huía del viejo continente hacia EE. UU. y que ahogó en Santiago. Quería unirse con su esposa que lo esperaba en el país del Norte y le negaron la visa. Desesperado se arrojó de una ventana para que su espíritu se liberara.

Joaquín Edwards Bello escribió ante aquella tragedia lo siguiente: "Los españoles que me leen, han de recordar que la actitud desesperada de Pallas es muy a la española. Hay hombres así en España: se leían la capa y salen a jugarse la última carta "por rifones". Es lo que aquí decimos "pana". El estoniano vió Fuzgo en su soledad y en este calor de febrero".

Premio Nacional de Literatura en 1943 y Premio Nacional de Periodismo en 1969. Sigo recordando: Apenas siendo un niño debió soportar los efectos de la fratricida revolución del 91. En la colección de "Nuevas Crónicas" recuerda con amargura esta etapa triste de sus primeros años. Dice: "Yo nací el año del ébola, de la salida del tranque de Mena, de la voladura del Cal y Canto, etc. Rubén Darío acababa de lanzar desde los cerros de Valparaíso un grito azul a toda el habla hispana... y se iba para siempre a la tierra del cóndor y el huemul. Balmaceda presidenciaba la Merceda.

Estuvo 60 años en el periodismo. Muchas crónicas y muchas novelas. "El Inútil" — "El Rato" — "El Mensaje" — "La Muerte de Vandergilt" — "Cap Polonio" — "El Bachelique" — "El Chelero en Madrid" —

"Valparaíso, la ciudad del viento" — "Cruceros en París" — "La Casa del Críden" — "En el Viejo Almendral" — "Valparaíso. Fantasmas", etc.—

A un año de su muerte, llega a mi memoria su extraordinaria valentía para "decir verdades" las que, en más de una oportunidad, lo llevaron apresuradamente a alejarse del país. Tuvo problemas familiares, se opuso a su gente y fue un vagabundo valiente.

En la página 91 de su libro "Hotel Ocho" dice: "Nada más cruel que el tiempo. El tiempo hace tabla rasa de clases sociales y valores convencionales de las mortales. La bonita se vuelve fea, el atleta se convierte en peludo y el activo, en fofa y casero. El mundo no fue inventado por nosotros. Uno se dice algunas veces que en un mundo hecho por nosotros, en vez de irnos poniendo cada vez más jóvenes, más fuertes y hermosos, como en el drama de Fausto, Unamuno decía que toda vida al final es un fracaso".

Pero la agonía cotidiana nos llega a cada paso.—

Y Joaquín Edwards Bello siempre dió al "César lo que era del César y llamó pan al pan y vino al vino".

Curicó, Febrero de 1969.

LA PRENSA. Curicó.

25.11.1969.

670861

Recuerdo de Joaquín Edwards Bello [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo de Joaquín Edwards Bello [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile